

REFLEXIONES PIADOSAS,  
HECHAS A LA LVZ DE LA PERFEC-  
CION EVANGELICA, SOBRE LAS  
ADMIRABLES VIRTVDES DEL

V.P. FRANCISCO  
TAMARIZ. <sup>15</sup>

VARON INSIGNE DE LA COM-  
pañia de JESVS en la Oracion Funebre, q̃  
en las Exequias que celebrò en la Casa Pro-  
fessa el Ilustrissimo Señor Dean, y Cabildo  
de la Santa Metropolitana, y Patriarcal  
Iglesia de Sevilla, el dia 12. de  
Mayo de 1707. dixo:

D. FRANCISCO LELIO LEVANTO,  
*Arcediano de Niebla, Dignidad en  
dicha Santa Iglesia.*

Y DA A LA ESTAMPA VN DEUOTO DEL  
VENERABLE PADRE, Y AFICIONADO  
AL ORADOR.

CON LICENCIA: *En Sevilla*, Por FRANCISCO DE LEEF-  
DAEL, junto la Casa Professa de la Compania de IESVS.

REFLEXIONES PIADOSAS  
HECHAS A LA LUZ DE LA PERFEC-  
CION EVANGELICA, SOBRE LAS  
ADMIRABLES VIRTUDES DEL

V. P. FRANCISCO  
TAMARIZ.

VARON INSIGNE DE LA COM-  
pañia de JESVS en la Oracion Funebre,  
en las Exequias que celebró en la Casa Pro-  
fesa el Illustrissimo Señor Dean, y Cabildo  
de la Santa Metropolitaná, y Patriarcal  
Iglesia de Sevilla, el día 12. de

Mayo de 1707. dixo:

D. FRANCISCO LEMO LEVANTO,  
Arceobispo de Niebla, Dignidad en  
dicha Santa Iglesia.

Y DA A LA ESTAMPA VN DELIXTO DEL  
VENERABLE PADRE, Y ALCIONADO  
AL GRADOR.

Con LICENCIA: En Sevilla, Por FRANCISCO DEL LEE,  
DAEL, junto la Casa Profesa de la Compania de JESVS.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Doct. D. Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia metropolitana, y Patriarcal de esta Ciudad de Sevilla. Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado. Por el Excelentissimo Señor Don Manuel Arias mi Señor por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. Por la presente doy Licencia para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre que dixo el Señor D. Francisco Lelio Levanto, Arcediano de Niebla, Dignidad en dicha Santa Iglesia, en las honras, que celebrò dicho Ilustrissimo Cabildo en la Casa Professa de la Compañia de JESVS al V. P. Francisco Tamariz de la misma Compañia, atento à que no contiene cosa que se oponga à Nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Sobre que ha dado su Censura, y parecer el Señor Doct. D. Juan Antonio del Alcazar Canonigo en dicha Santa Iglesia, Administrador por su Magestad de su Real Hospital, à quien cometimos su Censura, y parecer, y con tal, que en cada tomo se imprima dicha censura, y la presente. Dada en Sevilla à 17. de Mayo de 1707. años.

Doct. D. Juan de Monroy.

Por mandado del S. Provis.  
Fabian Alberto.



APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR  
D. Juan Antonio del Alcazar Canonigo de la S.  
Iglesia de Sevilla, y Administrador por su Ma-  
gestad de su Real Hospital de dicha Ciudad.

**P**Or Comision del Señor D. D. Juan de Monroy Canonigo de  
nuestra Santa Iglesia, Provifor, y Vicario General desta  
Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado. He visto esta Oracion,  
que dixo el Señor D. Francisco Lelio Levanto, Arzediano de  
Niebla, Dignidad en nuestra Santa Iglesia, en las Honras, que  
celebrò nuestro Cabildo en la Casa Professa de la Compañia de  
Jesvs, de esta Ciudad, al V. P. Francisco Tamariz, de la misma  
Compañia; verdadero Hijo del inclito, y gloriosissimo S. Ignacio  
de Loyola, y verdadero Hermano de vn Borja, y de vn Xavier,  
à quienes fue tan parecido en las virtudes, como semejante en el  
nombre, siendo estos, y otros muchos, exemplares, q̄ acreditan,  
que esta sagrada Religion, es admirable, y digna de la mayor ve-  
neracion, no solo por las letras, con que ha enriquecido todos las  
facultades, si no por la santidad, y perfeccion de sus Hijos, con  
que ha ilustrado la Iglesia.

Y confieso, que leyendo esta oracion, he repetido el gusto, y  
consuelo, que logrè al oirla, en la viva voz del Orador, q̄ sin du-  
da tubo singularissimo acierto, en el thema, que eligiò, porque à  
mi ver ninguno pudo ser mas proprio del assunto, y de la mis-  
ma oracion; pues en estas palabras de los Proverbios, que propo-  
ne por thema: *Iustorum autem semita, quasi lux splendens, procedit, &  
erescit usque ad perfectum diem.* Proverb. cap. 4. v. 18. A vn tiem-  
po nos pinta con gran viveza la vida, y virtudes de aquel exem-  
plarissimo Varon, y nos retrata la misma oracion con que le  
elogia, como lo conocerà quien atentamente la contemple;  
pues à esta oracion le conviene con toda propiedad ser camino,  
y camino de Justos, *iustorum semita.* Lo primero porque contie-  
ne,



ne, y nos propone otras tantas sendas, para caminar al termino felicissimo de la eterna salud, y vida, quantas son las virtudes q̄ refiere, de aquel insigne Varon, en quien tanto resplandecieron, pues como nos advierte S. Ambrosio toda la razon de avernos manifestado Christo Señor nuestro los caminos de la vida, es el avernos enseñado, como Maestro Divino, las virtudes, porque estas son las sendas, por donde se camina à aquella, con felicidad: *Ipse enim nobis notas fecit vias vitæ, qui nobis semitam manifestavit ad vitam. Notas enim mihi fecit vias vitæ cum me docuit fidem, misericordiam, iustitiam, castitatem, his enim pervenitur itineribus ad salutem.* S. Amb. Serm. 22. Lo segundo porque esta oracion en su misma disposicion, tan ajustada à las leyes, y preceptos de la Christiana retorica, està manifestando à todos los Predicadores Evangelicos el camino, que han de seguir, si desean, como justos, cumplir exactamente con los tres officios, que debe exercitar un perfecto Orador; el primero es enseñar, el segundo deleytar, y el tercero mover, ò persuadir: *Tria sunt, quæ debet præstare orator, ut doceat, moveat, delectet.* Casiod. in Retor. cap. 1. Todos tres los exercita nuestro Orador con la perfeccion, que nos significan las clausulas de su thema; enseña cõforme al deseo de Christo Señor nuestro, que quiere sean luz del mundo los Predicadores: *Vos estis lux mundi.* S. Math. cap. 5. 14. como luz resplandeciente, *quasi lux splendens*, por la claridad, conque propone, explica, y prueba su assumpto, y como luz, que camina à el medio dia va siempre aumentando sus resplandores, pues de tal suerte procede en todo el discurso de su oracion; *quasi lux splendens procedit*; que no solo instruye, sino deleita por el artificio, y destreza, conque va siempre entretegiendo la vida, singulares sucesos, y excelentes virtudes del sugeto de quien habla, con las hermosas flores de muy escogidos textos de la escritura sagrada, en que haze tan vivos, como breves, y propios reparos. Y finalmente mueve, y persuade, porque crece hasta conducir à todos sus oyentes, ò lectores al perfecto, y claro dia de un claro, y perfecto conocimiento de las heroicas virtudes de Varon tan justo, y de



ardiente, y fervoroso deseo de imitarlas. *Quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem.*

De aqui naze, que el Author desta oracion imita perfectamente en ella la suavidad del espiritu, la dulce eficacia, y eficaz dulzura de las palabras del V. P. Tamariz, y por esso le conviene à esta oracion con singular propiedad la comparacion del panal, que propone Salomon en el cap. 26. de los Proverbios: *Favus mellis composita verba*; y explica admirablemente el Doctissimo Padre Cornelio à Lapide en estas doradas palabras: *Sicut favi mellis mira arte, & concinnitate construuntur ab apibus: Sic vir sapiens magna prudentia, ordine, methodo, elegantia componit, & disponit sermones suos, indeque eis tam efficax suavitas, & tam suavis efficacia.* A que solo añado, que el Autor es tan conocido por su ingenio, doctrina, y eloquencia (prendas que adorna con su gran piedad,) que basta oír su nombre para la mayor calificacion de sus obras, y que ferà de gran consuelo de todos logre en la estampa la publica luz este Sermon, que nõ contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, antes mucho que pueda encender en quantos le leyeren el amor à las virtudes, y vn vivo, y eficaz deseo de la Christiana perfeccion. Ahsi lo juzgo, salvo, &c. Sevilla, y Mayo 16. de 1707. años.

D. Juan Antonio del  
Alcazar.



APROBACION DEL M. R. P. M. JUAN DE  
Gamiz de la Compañia de JESVS, Examinador  
sinodal del Obispado de Cordova, y del  
Arçobispado de Sevilla, Prefecto de los Estu-  
dios en el Colegio de San Hermenegildo.

Nunca mas gustosa la obediencia, que quando por comi-  
sion del Señor Doct. D. Antonio de Llanes Campomanes,  
Arcediano de Tinèo, Dignidad de la Santa Iglesia de  
Oviedo, Cathedratico Jubilado de prima de Canones en la  
Vniversidad de Oviedo, Inquisidor Apostolico, y Juez  
privativo de las Emprentas &c. He leído este Sermon, que pre-  
dicò el Señor D. D. Francisco Lelio Levanto, Arcediano de  
Niebla, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla  
en las Solemnes Exequias, que à la memoria del V. P. Francis-  
co Tamariz celebrò su Ilustrissimo Cabildo, en la Casa Pro-  
fessa de la Compañia de JESVS. Aviendole oïdo con admira-  
cion, que fue general en el numerosissimo concurso, solo dirè  
con S. Sidonio Apolinar: *Dixit compositè, graviter, ardentè,*  
*magna acrimonia, maiore facundia, maxima disciplina.* Lib. 8. ep.  
6. La idea, la explicacion del Tema, ajustadissimo al argu-  
mento, la gravedad de las sentencias, lo ardiente de los afec-  
tos, las vivezas de los textos, en muy pocas palabras erudita,  
è ingeniosamente tocados, la eleccion (no menos dificil, por  
lo mucho que dava desì el asunto) formaron vna çabal, y per-  
fecta Oracion, que dexò à los oyentes con ansia de que se hu-  
vièsse dilatado mas el Orador; que (con raro privilegio) hu-  
viera sido mejor, quanto mas largo.

No es nuevo en el Señor D. Francisco el acierto, pero fue fe-  
licidad lograrle en esta ocasion, que por ventura tendrà pocos  
exemplares, por las circunstancias notorias, que la hizieron  
fin-



singular: ya miremos el Illustris. Cabildo desta Santa Metropolitana Iglesia, cuya fue toda la accion, llena de aquella Magestad, y grandeça, con que suele executar las que toma à su cuenta: ya la asistancia de su Excelentissimo, y Reverendissimo Prelado: ya la piadosa confusion de las personas de mayor autoridad de todas esferas, estados, y calidades con el innumerable Auditorio, y pueblo, que hizo muy estrecho aquel capaz Teatro: ya la vniversal aclamacion del V. Difunto: ò ya la Divina Providencia, declarada à honrar con estremo à su humildissimo Siervo, que obliga à exclamar: *Nimis honorati sunt amici tui, Deus.* Pl. 138. v. 17. confessando aquella verdad de Eutymio: *Virtutis igitur non minima pars est amicos Dei honorare.* Y si fueron para el V. P. Exequias, fueron honras inestimables, à que estará eternamente agradecida la Compañia de JESVS, en quien recaen los elogios de tal Hijo.

Hallome em baraçado con la modestia de l Autor, que no quisiera agraviar, ni menos à la amistad, que mas como deudor, que como acreedor le profeso. Buel vome à Sidonio, y digo con su pluma: *Summa homini cura de litteris, sed maxime Religiosis, in quibus eum magis occupat medulla sensuum, quam spuma verborum.* (Lib. 7. ep. 13.) Así lo mostrò en este breve razgo, en que tirò las mas solidas, y juntamente mas delicadas lineas (mejor Apeles) para concebir, y formar vna hermosissima Imagen de la perfeccion Jesuitica en el V. P. Francisco Tamariz: à quien ve neri desde mis primeros años, Maestro mio en las letras humanas, como à hombre singular en virtud; y en quarenta de Religion nunca descaeciò, antes creciò siempre en mi este concepto, acreditado con la experiencia. Pero el Señor D. Francisco puso con tanta circumspeccion los pinzeles, que ni ay color, que difuene de la verdad Catolica, ni sombra que no sea vtil à la enseñanza Christiana, ni aun lexos, que d esdiga de las Reglas Apostolicas.

Pero que necessita desta Censura la luz, que lo mismo es dexarse ver, aun de los rectissimos ojos Divinos: *Vidit Deus lucem.*



# LICENCIA DEL JUEZ

*lucem.* Què excecitar por la calificacion de su bondad? *Quod est bona.* Genes. 1. 4. Sin que mendigue ageno testimonio, la que tiene à su favor los votos de quantos no fueren ciegos para mirarla. *Suo enim vititur testimonio, non alieno suffragio.* Ambros. Exam. l. 1. c. 9. Afsi lo juzgo: salvo &c. En este Colegio de la Compañia de JESVS del Señor San Hermenegildo de Sevilla Mayo 13. de 1707.

**P. IVAN DE GAMIZ.**

Doct. D. Antonio Llanes  
y Campomanes.

Per su Mandado:

Juan Franc. Carrera

Not.



# LICENCIA DEL JVEZ.

**E**L Doct. Don Antonio Llanes Campomanes, Arcediano de Tinèo Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Oviedo del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su partido. Por lo que toca à mi comission doy Licencia para que por una vez se imprima vn Sermon, Oracion Funebre, que predicò el Señor Doctor Don Francisco Lelio Levanto, Arcediano de Niebla Dignidad en la S. Iglesia Cathedral desta Ciudad de Sevilla; en las Exequias que se hizieron en la Casa Professa de la Compañia de Iesus desta Ciudad: por el Ilustrissimo Cabildo de dicha S. Iglesia, al V. Padre Francisco Tamariz de la misma Compañia; atento à no contener cosa alguna, que se opponga à las verdades de Nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, segun que por comission mia à los treze deste mes diò su Censura el R. P. M. Iuan de Gamiz de dicha Compañia, la qual con esta Licencia se imprima al principio de cada Sermon de dicha impressiõ, que se ha de corregir con su Original. Dada en Sevilla en diez y siete de Mayo de mil sietecientos y siete años.

Doct. D. Antonio Llanes  
y Campomanes.

Por su Mandado:  
Juan Franc. Carrera.  
Not.





# EXORDIO.



La huvo de ser consagrado à los mas soberanos dolores, el que diessè motivo à nuestros bien nacidos sentimientos. Pero como en los Dolores de MARIA Santissima (segun me enseña S. Ambrosio) no huvo lagrimas, *flentem non lego*. Juzgava yo, que en la expresion de nuestro sentimiento, no debia haver en nuestros ojos llanto, sino atentas reflexiones à la causa, y raiz de nuestra pena. Faltò en aquel dia, desta vida mortal el Venerable Padre Francisco Tamariz, faltò de nuestros ojos aquel grande exemplo, faltò de nuestra Compania aquel consuelo vniversal, faltò pero: para que es engolfarme tan luego en tan sentidas reflexiones! O lo que faltò? o lo que perdimos! O si pudieran restaurarle nuestros afectos! Oyentes mios: *Si inveneritis dilectum*. Pero què busco? Vn cadaver que logra, la tierra como despojo de la Parca? A què fin? Mas dexen à quella gran MARIA, que (como sin saber que habla con el mesmo JESVS) solícite, llevada de su amor, el Sacrosanto Cuerpo del Macstro Divino, para tributarle obsequiosa sus vnguentos en el Sepulcro: *ut venientes ungerent Iesum*, y dexenme à mi tambien que intente reconocer el Cadaver de vn Leon para facar la dulce miel que deseo para la refeccion de todos.

Reverendissimos Padres: *Vbi posuistis eum?* Dadme licencia, para que os haga esta pregunta: donde està? (pregunto el Redemptor) y pregunto yo en nombre de mi Santa Patriarchal Metropolitana Iglesia de Sevilla; donde està? *vbi posu istis eum?* Donde le haveis puesto? Donde le haveis tan presto escondido? Y sinò pregunto bien, perdonadme; que es y erro de quien habla sentido. *Dolenti indulgendum est ea que sunt dolentis loquenti* (dixo el Nazianceno) ca que pregunto bien.

D. Ambr.  
1. Luc. 25.

Cant. cap.  
5. v. 8.

Ioan. cap. 5  
v. 15.

Marc. cap.  
16. v. 1.  
Iudic. cap.  
c. 14. v. 18.  
Ioan. c. 11.



bien. *Vbi possuistis eum?* Así, tan velozmente, se roba de la vista vn hombre, à quien los propios, los estraños, y el mesmo Jesu-Christo acreditan de justo, de Santo, y de amigo de Dios? Marta, y Maria, que como testigos de casa, pudieran observar los mas ligeros defectos en la vida de su hermano, confiesan que el Señor le ama. *Ecce quem amas*, El pueblo todo movido de las demostraciones del Redemptor, à voces atestigua este amor: *Ecce quomodo amabat eum*, y el mesmo Jesu-Christo lo asegura, dandole el blazon de su amigo: *amicus noster*. Pues este justo, este amigo de Dios, este así tan universalmente aclamado por su singular virtud, donde está? *Vbi possuistis eum*.

Joan. 6. 11.

Hugo Card.  
in exp.

Y adonde se haze esta pregunta, sino en la casa de la Obediencia: esto es Betania: *Domus obedientia*. En el castillo dode se professa el instituto perfectissimo de la vida mixta de accion, y de contemplacion? *De castello vbi sunt activi, & contemplativi* (dixò Hugo Cardenal) esto es Marta, y Maria. Pero valgame Dios! que modesto recato, se nota ya en la respuesta, *quatruiduanus est!* O modestia incomparable de la Compañia de JESVS dañola à vezes solo à sus mesmas glorias, pues parece haze empeño de sepultar, y de esconder las grandeças de sus Hijos, ello es así.

Eunt. cap.  
3. v. 7.

Pero donde ay fuerças para ocultar vna gigante luz, de fuerte que no despierte, avn à los mas dormidos ojos? Quien viò aquel dia que se contaron los 16. de Abril, que no quedasse lleno de admiracion, y asombro? Que concurso tan numeroso, (apeşar de las inclemencias del tiempo, que à porfia parecè queria embarazar la aclamacion) no se aliò para formar contra las aguas el esquadron victorioso de la piedad, y el amor: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem*. Qué aclamacion, que voces de Justo, de Santo, y de Amigo de Dios, *ecce quomodo amabat eum*; gritaban todos, y esto mas que con las palabras, con las obras, manifestandose el aprecio, y la veneracion de cada vno, en las ansias de venerarle todos, en los esfuerzos, y violencias para llegar al feretro à besarle las manos, y los pies, à tocar los rosarios, asta vencer la devocion el horror al sepulcro, arrojandose con el Venerable cadaver para vsurparle à la tierra los gajes de que tomaba posesion en qual-

qualquier leve parte de aquellos humildes pobres liengos de su mortaja? Que de excessos no incurrio en aquel dia la piedad del sexo mugeril en sus demostraciones.

Pero que mucho quando los sugetos mas graves por sus canas, mas advertidos por sus letras, mas mirados por su authoridad, mas modestos por su religion, se vieron desordenadamente mezclados con la turba del pueblo, calificando en sus excessivas demostraciones que no podia ser vulgar, ni comun el motivo que asfi facaba de su passo hombres tan circunspectos, dexando asfi estimulada la piedad para el dia de oy, cuyas circunstancias acreditan tanto de singular, como de justo, este funebre aparato.

Los movimientos de las cosas sublunares, y de aca abajo, poco argumento hazen de causa superior, porque es region de las mudanças, y qualquier leve viento basta para moverlas. Pero quando se ven salir de su curso, y regular los astros superiores, entonces no puede dexar de ser soberano el impulso que les obliga. Al ver se fuera de su Cielo la Estrella. *Vidimus stellam*: hizieron prudente juicio los mas Sabios que no podia ser menos que muy estraña la causa de tan irregular movimiento *non esse ociosum, quod tam insolitum videbatur*.

*D-Man.e.*  
2.v.2.  
*D. Leo ser.*  
*in Epiph.*

Esto sucede oy, y sucedió aquel dia, en que esta venerabilissima Comunidad, asistida de todas las demas sagradas Religiones, guardó el tesoro del respetable Cadaver del Padre FRANCISCO TAMARIZ, no pudiendo dexar de reservar libre de los olvidos de la muerte, y del sepulcro la fama de sus exemplares virtudes, estas (ò Pueblo Sevillano deven ser oy el assunto de mi oracion. Oyelas pero te advierto que las oygas sin mas feè que la que deve, y puede darse a vnos meros testimonios humanos, sin mas credito que el que se arregle à los decretos Pontificios, y especialmente à los de nuestro muy S. P. Urbano VIII. de felice recordacion,

*Decret. an.*  
1625. &  
1631.

à que rendido, y sujeta yo en quanto dixere, empiezo asfi.

(A) (A) (A) (A) (A) (A)  
(A) (A) (A) (A)



*Iustorum semita, quasi lux splendens,  
procedit, & crescit usque ad perfec-  
tum diem.*



A Senda de los Justos à fuer de luz resplandeciente (que incapaz de sombras, libre de los riesgos de descaecer su esplendor, sube siempre hasta llegar al Zenith mas elevado; así se dilata, y se aumenta hasta constituirse dia lleno de luzes, dia claro, dia perfecto *Usque in perfectum diem*. Es pintura, que haze del justo el Espiritu Santo

por Salomon en sus Proverbios, al Capitulo quarto. Y estas palabras son vn ajustadissimo Thema à los exemplares passos, y crecidos progresos de vna vida, qual fue la del Venerable Padre FRANCISCO TAMARIZ. No vengo oí à esplayarme por el anchuroso camino de los discursos, con que fuele enriquecer la erudicion la voz de los Predicadores, sino à encaminar mis afectos por la senda estrechissima de vna vida tan ajustada, y tan resplandeciente, como pinta el Espiritu Santo, y practicò nuestro V. Difunto. *Iustorum semita*. No perdamos tiempo, si nos hemos de ceñir à senda estrecha, quando pide el assumpto campo muy dilatado; *Iustorum semita*. Ai mas, y menos en el camino, que lleva à la eterna felicidad. Y por esto ai mansiones distintas en el premio de los Justos: *Mansiones multa sunt*. Porquè no todas las estrellas sò iguales en la Claridad de sus luzes: *Stella differt ab stella in claritate*. Ai Justos, que caminando en la vida hasta llegar à la Corona, siguen el camino de los Mandamientos de Dios, y es estrecho, y ajustado camino: *Arcta via est, qua ducit ad vitam*. Ai otros, que estrechándose mas, siguen la vereda mas segura de los consejos Evangelicos: *Sequere me*. Pero ai otros, O Dios, y lo que puede tu gracia! y como sabes encaminar à tus Justos! *Investigabiles via eius*. Ai otros mas ajustados, mas estrechos, pero como puede ser?

Ai

Ioan. 6.14.

v.2.

I. ad Cor. c.

15. v. 41.

Mat. c. 7.

v. 14.

Luce cap.

10. v. 26

ad Rom. II.

v. 33.

Al mas camino para la Salvacion, que el de la Ley, y los Confesjos? No Fieles, no lo ai. Pero ai Justos tan afsistidos de la gracia, tan favorecidos de Dios, que hallan modo; para que? No podrè profeguir, si no se me permite vn leve estudio en mi texto: *Iustorum semita quasi lux vadit.* (Es leccion del Hebreo) el camino de los Justos anda: *vadit.* Este camino, esta fenda crece: *creseit, procedit.* No lo entiendo. El camino es el que anda? La fenda es la que procede? Diganos el Espiritu Santo, que por este camino, ya camina el justo, sin delizarse en sus passos, con perfeccion, sin macular: *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini.* O ya que con velocidad corre. ceñido, y sin embaraço: *Viam mandatorum tuorum cucurri.* Pero, que el camino anda: *Vadit?* que la fenda crece: *Crescit?* No se entenderà en la Teorica, pero se viò en la practica.

*Verf. Hebraic.*

*Pf. 118. v. 1. & 32.*

*Pf. 18. v. 4.*

Nació el V. P. FRANCISCO TAMARIZ, por los años de 1632. y à penas le despertò la luz de la razon, quando puso sus pies en el camino de los mandamientos Divinos, tan de lleno, tan fixos, que (como quien se hazia cargo con David, de la nimiedad prescrita à su observancia: *Mandasti mandata tua custodiri nimis*) asseguraron los, que le oyeron sus quòdianas humildissimas Confesiones, que (ò Fieles, aqui embargo vuestra piedad, y vuestra expectacion) que os conduce oi à este Templo? Es el deseo de oir prodigios de la vida deste amigo de Dios? No me negare à referir, (ò de los muchos, que sabeis, ò de los muchos, que ignorais) los que el tiempo me permitiere. Pero oid como fundamento de todos este milagro de la gracia, este prodigio; en 74. años q̄ vivio entre los hòbres, assegurari sus Confesiones, no podian hallar culpa, que les asegurasse materia para la absolucion; siendo preciso mendigar, ò de su niñez, ò de su juventud, alguna leve impaciencia, algun defecto de los que nunca pueden faltar, aun en la mas ajustada vida.

A los 14. años de edad se estrecho mas en la fenda ajustadissima de la Compania de JESVS, cuyas reglas estampò tan apretadamente en su coracon, y en su alma, que no es posible discernir en sus passos, si era nuestro V. FRANCISCO, el que caminava en las reglas, ò eran las reglas, las que camina-

mina--



minavan en èl. Sin saber como, me he hallado practica la solucion de mi dificultad: *Iustorum semita procedit, Iustorum semita crescit*. Fueron los passos de su vida tan puntual observancia de las reglas de la perfeccion Jesuitica, que procediendo en ella, no dando passo, que no la llevasse ceñida à si, su caminar era lo mesmo, que ir como levantando de punto, en la practica, las mesmas reglas de perfeccion, que seguia.

Despues de havernos dicho Salomon, que la senda de los justos camina como luz: *Quasi lux procedit*, dize despues al cap. 6. que la ley es vna luz: *Mandatum lucerna est, & lex lux*, y advirtió San Ambrosio, que el titulo de ley es proprio de los consejos mas elevados à diferencia de los mandamientos Divinos: *Nomine mandati significantur communia morum precepta, legis verò nomine sublimiora documenta*. Luego caminar el Justo como luz, es lo mesmo, que proceder la mesma ley perfectissima como luz viva en sus passos: *Lex lux, semita vadit*. Dentro de vna rueda caminava otra rueda en el carro de Ezequiel: *Quasi rota in medio rota*. Era la luz del Evangelio, que en los varones Apostolicos era llevada como fogosa luz. San Ambrosio: *Rota intra rotam currebat, & non impediabatur, novum Testamentum intra illud currebat, per quod annunciabatur*.

Pero me divierto: vuelvo à mi senda, y vuelvo à mi luz: *Iustorum semita lux*. Es la luz calidad de los cuerpos Celestes, no es sublunar, ni es cosa de la tierra, su origen le tiene allà en las cercanias del Sol, del participa sus rayos, el le comunica su fuego, y constituida, y formada de ardores, y de luzes, se esparce para alumbrar lo sensible, y para fomentar lo vegetable. Camina siempre creciendo, pero sin ruido, porque sin poderse observar como, ni quando crece se dexa ver en todos los instantes crecida. Y quando acaba de esparcir todo el esplendor de sus rayos, entonces llega à constituirse dia claro en su mayor perfeccion: *Vsque in perfectum diem*. Es la luz generosa delpreciadora de sus mesmas glorias, pues la riqueza de sus esplendores solo la ostenta quando la comunica: haze alarde de ser pobre, pues teniendo todo, todo lo despacia. Es purissima, y lo impu-

Prov. c. 6.  
v. 23.

D. Ambr. in  
Psal. 118.

Ezeq. c. 1.  
D. Ambros.  
in Ps. 118.

ro solo lo toca, ò para consumirlo, ò para reprehenderlo. Perseguida sin cessar de las sombras, siempre vive mortificada; y en fin como hija del Sol, todo su empleo en el mundo es obedecer en su mismo alumbrar.

Esta es la luz, y esta es la senda del Justo: *Iustorum semita quasi lux*. Y pues así camina vamos siguiéndole los pasos. Fue la estrechísima vida del V.P. FRANCISCO TAMARIZ, vna senda de luz resplandeciente, participada de las cercanías del Sol (y sea esta la reflexion primera.) Fue su trato con Dios tan elevado, que por él siempre ardía, siempre se abrazava, y nunca cessava de participar mas fuego, y mayor luz para sí, y para todos. Desde novicio, no solo permanecia inmóvil en la presencia de Dios, en aquellas horas prescritas por su Regla, sino que no pudiendo apartarse de aquel Divino fuego, que le arrebatava su alma, se veía obligado à pedir licencia, y tiempo para mas oracion. En sus empleos, y ocupaciones nunca dexava la oracion, sin poder apartarlo de la presencia Divina, ni los estudios mas atentos, ni los negocios mas arduos, ni el regimen de los Colegios, ni el gobierno de la Provincia, ni la tarea de los Ministerios, y (lo que es mas) ni el trato de los hombres pudiéndose dezir con toda propiedad de nuestro Venerable FRANCISCO, lo que de Simon hijo de Onias ponderò el Espíritu Santo: *Adeptus est gloriam in conversatione gentis*. En el trato familiar, y cortesano con todos nunca perdió de vista à Dios. Así la luz quando se esparce por el mundo, quando parece que se divierte à otros empleos de la tierra, nunca se aparta del Sol, copiando en sí, lo que en este Planeta advirtió por gloria singular San Macario: *Circulum eius re-penit* *quies in Celo, radios autem ad terram vergere.*

Bien lo decía aquella modesta compostura de su persona, aquellos ojos siempre cerrados, y pocas vezes con violencia abiertos, quando lo pedia la ocasion: aquellas palabras tan pocas, tan medidas, pero que eficazes, que edificativas. Estas eran las formalísimas que traía en sus labios, *Camina* à Dios con todo, *Camina* à Dios con todo. Vozes (à mi ver arregladas al dictamen del Apostol San Pablo) *In Ecclesia volo quinque verbis a sensu meo loqui, ut et alios instruam, quam decem millia*

*Ecclesiastic.*  
c. 50. v. 5.

*D. Machar.*  
*homil. 5.*

1. Cor. 14.



*millia verborum in lingua.* Con esta claufula , conque à todos nos alegraba , à todos procuraba encendernos en aquel fuego que ardia siempre en su corazon.

Y como el fuego con su nativa actividad , tira siempre à la esfera superior , tanto mas quanto la materia en que se emprende, està mas desnuda de la terrena pesadez; que ay q̄ admirar tuessen tan còtinuos sus raptos, y tan dilatados sus extasis. Quantas vezes se suspendia en las calles , en las visitas , en las conversaciones? Quantas le vieron ya en la Iglesia , ya en estas tribunas, elevado en el aire? Y quantas en el silencio , y retiro de su aposento, tan poderosamente le arrebatava Dios , que le dexaba incapaz de que le trataassen los hombres? No pudo su humildad ocultarlas todas, pero entre muchas fue memorable la que depuso el Reverendissimo Padre Juan de Sañartu Varon de singular memoria , siendo Rector de la Casa del Noviciado , en ocasion que la visitaba , como Provincial nuestro Venerable Difunto. Huvo de comunicarle alguna casual dependencia, y despues de muchas suspensiones que le avian enbarazado, instado de la necesidad , como à las onze de la noche, se determinò à entrar en el Aposento del Venerable Difunto, entrò , y hallandole suspenso en el aire en medio de la pieza , sin ser posible bolverle à sus sentidos , salidò lleno de admiracion dizièdo asì: *No està el Padre Francisco à ora para los hombres!* O Apostol Pablo, asì te siguiò los passos, asì te beviò el Espiritu. *Sive mente excedimus Deo, sive sobrij sumus vobis.* Si estoy dize el Apostol arrebatado, y fuera de mis sentidos, *sive in extasim rapimur.* (dixo Cornelio) *per contemplationem Divinorum* ( que explicò Lira ) esto es para Dios, *Deo*; si estoy dispierto, y tengo libres mis facultades, esto es para los hombres *vobis.*

2 Cor. 1. 7.  
13.  
Cornel. ibi  
Gloss. ibi

Y que mucho que aquel fuego asì participado en el trato Divino , buscasse desaogo en sus mexillas quando lo alentaban las conferencias tocantes à las cosas de Dios: *De igne fulgur egrediens.* Quantas vezes le vieron arrojar de su rostro tan ardientes, y fulminosos rayos que obligaron à retirarse , ò de respeto, ò de sagrado horror à los circunstantes, qual Moyses al ver la zarza, echò su gaban sobre los ojos como respetando las Divinas Luzes. *Abcondit faciem suam, non enim audebat aspicere contra Dominum.*

Isach. 1.

Y que mucho, que quien así estaba casi siempre elevado en tan eminente atalaya de Dios *super speculam Domini ego sum*, pudiese registrar lo mas secreto de las cōsciencias, y de los corazonces ya para evitar culpas, ya para quitar escrúpulos, ya para dirigir almas à la perfeccion, ya para socorrerlas en los interiores peligrosos combates del enemigo. Aqui Fieles, vaxara yo gustoso deste Pulpito, para que ocupandole mas dignamente, quien quizà me oye, dixera lo que informado de su mesma experiencia, pudiera testificar para gloria de Dios en este Venerable Siervo suyo. Era vn Novicio subdito del Venerable Padre à quien en los principios de su vida Religiosa, asaltò el comun enemigo con vna furiosa tentacion dirigida à que dexando aquella senda segura de su salvacion, se bolviese al camino anchuroso de las riquezas, y vanidad del mundo. Encrespabanse mas, y mas cada dia, las furias infernales, hasta que dando en tierra con su voluntad, tratò de executar su mal aconsejada resolucion. Y como esto passaba solo en el secreto interior de su alma, era tanto mas dificil la curacion quanto era mas oculta la enfermedad. Pero; ò Pastor Divino, y que diligencias no hiziste, para bolver à tu Revaño esta descarriada ovejuela; ò rebelde à tus silvos amorosos cada dia se emmarañaba mas en la selva de sus engañosos designios.

En el secreto de aquel corazon se introduxeron con admirable eficacia los rayos de la luz de nuestro Venerable FRANCISCO, para saberlo todo, y poder con asombro del paciente arrojarle centellas, en sentidas que discurriesen (como luz verdadera de vn Justo) por el entrincado cañaveral de sus pensamientos. *Tanquam scintilla in arundine to discurrent*. Exortavale continuamente à que no bolviese las espaldas à Dios. Admirabase el Novicio de las oportunas palabras de su Maestro, quando nada le avia participado: pero como estava ya rendido al tirano en su lucha, solo pensaba el modo de disponer su fuga de la Casa del Noviciado. Intentò la varias vezes; y en todas avisado interiormentè el Venerable Padre de su resolucion, siempre se le ponía delante de los ojos, y con vna apacible, y dulcissima exprobracion de su intento, poderosamente le detenía. Quedabase asombrado el Novicio de tan milagrosos embarazos con que encontraba



siempre fu voluntad , y como estaba tan caído, no acertaba à levantar los ojos para no resistirse à tanta luz. Continuaba en sus intentos , y finalmente asegurado vn dia en que el Venerable Maestro estaba divertido en vna grave depèdencia del gobierno de aquella Casa , corrio apresuradamente à vn postigo muy retirado , por donde tenia bien dispuesta su fuga, y al poner el pie en sus vmbrales (caso raro) levató los ojos, y se hallo con su Venerable Maestro prompto como rayo de luz para detenerle en su mayor precipicio. Quedòse atonito, estando cierto de que por el camino que el avia llegado al sitio , no avia venido el Venerable Padre: por otro , era muy dilatado. Con esta tan justa admiracion oyò estas sus apacibles voces: *No, no hijo mio, bolverle las espaldas à Dios, esso no.* Enternecido el Novicio , confuso , y avergonçado, no dandole lugar su llanto à sus palabras, se rindiò a los silvos de su Pastor , y à las luzes de su Maestro. No es ponderable como ( retirandole à su Aposento ) lo exortò, con què amorosas palabras lo atraxo à la resolucion de su perseverancia. Pero bolverio à caer , manteniendo por muchos dias oculta en su corazon la resolucion primera. No se le ocultò al Venerable Maestro el nuevo, y secreto accidente de aquella enfermedad, y ni desistio en su curacion hasta lograr la salud. Pero con què Divinas diligencias, para exemplo de los Pastores de las almas! quanto mas se embravecià las olas de aquella tempestad en el corazon del Novicio , tanto mas se encendian las llamas de la caridad en el pecho de su Maestro. Y tanto mas se embravecia contra si , para aplicar los cauterios que pedia la envejecida llaga de aquella alma en su inocente cuerpo. Que de azotes no se diò? que de ayunos no hizo? que de gemidos no encamino al Cielo? con estas armas consiguió en fin la victoria , que se yo muy bien canta oì gustoso en la Compañia el mesmo à quien le passò, y lodepone asì para gloria de Dios en su Venerable Siervo. Hallòse de repète. y quando menos lo pensaba, tan movido a la perseverancia, tan inclinado à continuar su camino, tan abiertos los ojos que no pudo dexar de conocer, era movimiento del Cielo conseguido à los meritos , y oraciones de su Maestro , à cuyos pies vino desalado ( qual otra Magdalena ) y antes de abrir sus labios para hablar , leyò en los risueños

ademanes del rostro del Venerable Padre, quanto sentia en su corazon , y reconociendole sabidor de su milagroso movimiento, solo aplicò los oïdos à sus consejos saludables, y abrió los labios para la gratitud. No para aqui el suceso. Llegò el dia de hazer los votos , y terminar su noviciado , y el humildissimo Padre rezelofo de que se supiese lo que podia redundar en gloria fuya , le impuso vn perpetuo silencio de todo lo sucedido , y especialmente de su milagrosa llegada al postigo. El Venerable Padre ( como justo , y como sabio; ) cumplio la primera parte de aquel consejo del Angel à Tobias. *Sacramentum regis abscondere bonum est.* El Novicio cumple como de ve con la segunda parte de aquella maxima del Cielò, manifestando las obras admirables de Dios para su gloria , y para la honra de su amigo. *Opera autem Dei revelare honorificum est* , y aun à mi me disculpa el verso antecedente con la leccion de Vatablo. *Facta Dei honorificis celebrate Sermonibus.*

Tob.c.12.  
v.5.

Vatabl.

Pero es nunca acabar referir casos particulares para credito desta luz introducida en lo secreto de las conciencias , y de los corazones; almas ay entre las muchas que dirige, este gran Maestro de perfeccion , que aseguran ( obligadas de la obediencia ) casos maravillosos incapazes por muchos de referirse todos. Desear vna Religiosa el consuelo ò consulta del Venerable Padre en los aprietos de su espiritu , y no teniendo mensagero, pedirle à Dios que se lo encaminasse, y entrarse el Venerable Maestro sin mas aviso, que el interior , ò superior del Cielo, y antes de oirla, hablarla al corazon, tan oportunamente, quanto pedia la ocasion, y la necesidad, era milagro de cada dia; Haverle asegurado à otra que no le faltaria en su orfandad vn Padre que la asistiessè siempre como a su hija , y à pocas horas entrarse por las puertas , sin ser llamado , ni tener dependencia , vn Varon piadoso, en qu ien experimenta hasta el dia de oy los officios mas que de padre natural , es vn exemplar que està vivo.

Buelvo à dezir que es vn nunca acabar, referir casos particulares , para credito del familiarissimo trato que con la Magestad Divina, gozava nuestro Venerable Difunto. Pero no, he de callar el que juzgo à de servir de vniversal consuelo. Para todos oïd atentos , lo que depone vno de sus mas.



mas apreciables hijos de espíritu. El año pasado, día del Precursor San Juan, visitando el Seminario de Carmona como Vize Provincial, acabada la Misa le retirò con reparable cuidado, à sitio donde ninguna otra persona pudiese oirlo, y revofando su piadoso zelo a sus labios, le dixo así: *Hermano, encomendemos con grande aprieto à Dios, à nuestro Rey, y Señor, porque se halla en gran conflicto, aunque confio, à de nadar como el azeite sobre el agua, sobre todos sus enemigos.* Son sus palabras formales que pronunciò, quando? Esto es lo raro, en aquel fatal dia en que se avistò à la Corte, y se apoderò della el exercito cnemigo, habiendo obligado à retirarse como quien huye por las montañas de Sopetran, ( qual otro David perseguido de Absalon ) à nuestro amantissimo Rey, y Señor FELIPE V. No sè que pondere mas, ò el ardor de su pecho, ò su lealtad noble, ò la anticipacion prodigiosa de la noticia, ò la prediccion de nuestra felicidad en la seguridad de su confianza. Ponderenlo allà para sì, mis oyentes, mientras yo figo los pasos de mi luz.

Que me alumbra para no estrañar tan poco en nuestro Venerable Difunto, esta general, y bien fundada persuasion de que le acompañava visiblemente el Angel Santo de su guarda, que conversava con el, que como amigo fidelissimo, le asistia en sus enfermedades, que despues que se ordenò de Sacerdote, el Angel le traya à su mano derecha, que al entrar, y salir de las puertas, sin poderlo disimular se le notassèn aquellas cortefanas inclinaciones, y detenciones rendidas como quien tratava con los Cortefanos del Cielo, confier vos suyos, *conseruus tuus sum.*

Però si hemos de seguir los pasos de la luz sin apartarnos del Sol, dexemos su trato con los Angeles, y bolvamos à su trato con Dios.

Era el rato de sus mayores delicias aquel, enq̄ cotidianaméte celebrava el Soberano Sacrificio. Al calor de aquellas brasas, se encendia, al balido interior de aquel Cordero Divino, derretida toda su Alma fuera de sí salia, y se penetrava con Dios; *Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est, egressa est.* (leyò Santes Pagnino) *Recondiderat se* ( Rabi Salomon ) quantas vezes los que le asistian le vieron fuera de sí: *Egressa est, quan-*

*Apoç. cap.  
19. v. 10.*

*Cant. c. 5  
v. 6.  
S. Pag.  
Rab. Salom*

tas penetrado de aquel fuego, no podia salir de la prision amorosa, que le detenia? *Recondiderat se*, tanto que llegando à escrupulizar la demasia, por contraria à la prescripcion de sus reglas, se viò obligado à pedir à su superior General, la licencia, que obtuvo para detenerse en la Misa porque no hallava modo de apartarse de aquel secreto, que le aprisionava, y de aquel fuego que le encendia.

Y pregunto, quien asì folia caldearse en la fragua de aquel amor, como quedaria, y saldria de allì para encender à sus proximos? Digan esto los que de sus Hermanos, que me oyen, lograron su direccion, los que fueron sus Novicios, y le oyeron aquellas exortaciones, y espirituales conferencias que hazia inmediatamente, que se apartava del Altar, y del Sacrificio. En ellas despedia fuego, arrojava llamas, y sin ruido de voces, sin estruendo de palabras, (eroica propiedad de la luz, que sin ruido alumbra, y sin hazer estruendo beneficia) asì arrebatado de aquel fuego, movido de la eficacia de aquel ardor que traya en su pecho solo con mirarle al rostro, logravan sus Novicios su mas eficaz doctrina; y quando prorruñia en las clausulas que le ministrava su fuego, era cada palabra vn rayo, cada voz vna centella, con que penetrava, y encendia los corazones. *Sagittas suas ardentibus efficit.*

Pero què? Era este fuego asì eficaz, vtil solo à sus domesticos? No que la luz no se estrecha à medidas. *Neque ponunt eam sub modio.* Era luz de vn Varon Apostolico representada en aquellos Sagrados Cherubines cuyos rostros eran como carbones, y sus aspectos como lamparas: *Quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Eran carbones encendidos (dize S. Gregorio) para abrafar los de à dentro, y eran lamparas para alumbrar los de à fuera, fuego para los inmediatos, luz para los distantes. *Quia Sancti Viri quosdam iuxta se positos accendunt, carbones sunt, quia verò quibusdam longè positis lucent, lampades sunt.*

Que de exemplares pudiera referir en prueva de lo que se dilataron los beneficos rayos desta luz para abrafar, y para encender lo mas distante, y para alumbrar lo mas oculto! No es todo para dicho; però ni todo para callado, que clamarà la piedad, *non possumus nos, quæ audivimus, & vidimus, non loqui.*

*Pf. 7. v. 14.  
Vide Aug.  
in narra-  
tion huius  
Psalmi.  
Matt. c. 13  
v. 13.  
Ezeq. c. 1.  
v. 13.*

*Greg. Hom.  
5. in Ezeq.*

*Act. c. 4.  
v. 20.*

Vn



Vn dia se hizo muy reparable la celeridad con que apresurò la Missa. Acabòla, y sin detenerse à dar gracias, todo encendido, caminò apriesa, y corridas muchas calles, entrò en vna casa, bien distante del Noviciado, y en ella embarazò la ciega temeridad de vn hombre que ya tenia las cuerdas aplicadas à la garganta para quitarse la vida, detuvòlo, apartòlo de la iniqua resolucion, lo compungio, y lo dexò pacifico, y reducido. O Padre mio! quien te lo dixo? quien te apartò del Altar con tanta priesa? O Seraphin! quien te apartò del Trono? volando vas sin reparar en tu modestia, *volavit*, pero que mucho, si sàbes tu el aprieto de aquel pobre que gime! *Va mihi.*

*Isai cap. i.*

Casi con las mesmas circunstancias, librò en otra ocasion à vna inocente muger à quien ya iba à dar injusta muerte su marido, y como Angel del Cielo, à ella le aseguro la vida, à èl le aquieto el corazon, le asegurò la honra, y le purificò el alma de tan enorme delito.

Otro dia descubrieron los rayos de esta luz la depravada intencion de quien azechava escondido à vn Sacerdote para matarlo; y no solo lo desvio de su temeridad descubriendole con asombro el secreto de su corazon, à nadie comunicado, sino, que lo movio à penitencia, lo confesò, y lo dexò reducido. Esto es ser la luz de que habla en nuestro texto el sabio Salomon: *Semita Iustorum lux* (el comento literalissimo del docto Salazar) *Significare vult Salomon Iustis semper lucem suppetere, ut scandala atque ruinas vitent.*

*Salazar in exp.*

Mas es lo que voy à dezir: En vna de las principales Ciudades de nuestra Andaluzia, vn Cavallero de alta esfera, que se hallava gravemente ofendido de vn plebeyo jurò, y determinò, con escandalo de los de su familia, sin dilacion tomar vna rigurosa vengança de su agravio. Y estando ya prompto à la execucion, ciego de colera, iba à salir de su casa, y repentinamente se encontró con el Venerable P. FRANCISCO TAMARIZ, que avisado del caso, havia corrido como luz para evitar el escandalo, y desnudando la espada de vna zelosa, y santa indignacion con imperiosa voz de vna libertad Apostolica le habló assi: *Que vâ à hazer? Es mas ser Cavallero, que ser Christiano? Dios manda que perdone à su enemigo, lo ha de hazer porque lo manda Dios.* Con esta voz logrò,

no solo que perdonasse à su enemigo, sino que en vez de buscarle para la vengança, le buscase para establecer con èl vna amistad verdadera, y caridad Christiana. Asì supo este Serafin FRANCISCO purificar los labios de vn hombre, mas gloriosamente, y à mas dificultosa èmpresa, que el otro Serafin los labios de Isaias: pues si aquel fuego pudo limpiar los labios de la culpa de vn silencio, este volcan encendido en el Sacrificio: *Quem forcipe tulerat de Altari*, de los labios, y de las manos de vn hombre enfurecido pudo quitar, y aun convertir las amenazas en ofertas, la vengança en beneficio, y el odio en el fuego de vna caridad verdadera: *Terigit hoc labia tua.*

*Isa. cap. 6.*

Pero no es para omitida vna circunstancia, que es à mi ver mayor ponderacion; vencido el Cavallero de la imperiosa voz del U. P. en la ocasion primera que le tratava, movido su coraçon, y folegada en èl su colera, prorumpio en estas formalissimas voces: *Irè, y le perdonarè, y harè quantos beneficios pudiere, porque lo mandà Dios, y porque lo manda San FRANCISCO TAMARIZ.* Tan alto concepto hizo de su virtud al ver folegadas en el mar de su pecho las olas de la ira, del furor, de la vanidad, solo al imperio de la voz del V. P. *Quis est hic quia veni, & mare obediunt ei?*

*Matt. c. 8.  
v. 27.*

Asì cedian à esta imperiosa luz los achaques del alma, que mucho se le rindiessen las dolencias, y enfermedades del cuerpo; quantos me oyen pudieran ser testigos de lo mucho que me obliga à omitir la brevedad de vn sermon. Quantas vezes basto solo beber el agua que le havia sobrado para recobrar salud? Al contacto de alguna prenda fuya se pegan innumerables beneficios, asì en su vida, como despues de su transito: son tantos que devo diferirme à las muchas deposiciones de Medicos, y enfermos. Y nadie ignora (que aun fuera de Sevilla muchas leguas, se ha experimentado) el caso de esta fuente de salud (permitidme que asì la llame) que con estrañeza muy justa, estando seca muchos tiempos avia, hizo manar, solo con ponerle la mano, y dezir: *Ea que ella correrà.* Asì sucediò impensada, y prontamente, asì fue, y asì se conserva oy, no solo corriendo, sino fando, y beneficiando a quantos buscan en ella su reme-



medio. De la piedra del Desierto ponderò Moyfes, que al toque de la vara brotò abundantes aguas: *Egressa sunt aqua largissima*. Però mejor ponderò el Apostol San Pablo la permanencia de las aguas, y la continuacion de sus beneficios: *Consequente eos petra*.

Digamos algo de la influencia de esta luz en las criaturas vegetables. Vn vasso cristalino que deslizado de las manos, y reducido à menudísimos fragmentos se buelva à vnir recobrando toda su forma, y hermosura solo por la invocacion del V. P. TAMARIZ, no es vn asombro? Que vna columna pesadísima, que intentavan, y no podian levantar vnos trabaxadores degenerasse de su nativa gravedad; para que ayudados del humilde, y caritativo Padre, la llevassien como si fuera vn corcho, sin reconocer, ni sentir aun el mas leve peso, no es vn prodigio? Que vna pared inclinada, y desmentida, que en esta Casa del Noviciado amenaçaba evidente ruina, solo con ponerle la mano el V. P. TAMARIZ, bolviessè à tucabal rectitud, no es vna maravilla? Por tal admirò à los Artifices porque no pudieron ver, lo que quizà el V. P. què? lo que el Profeta Amos: *Ecce Dominus stans super murum litum, & in manu eius trulla cementarij: perpendiculum* (leyò el Hebreo) à Dios disfrazado en Artifice echando el plomo para anivelar, rectificar, y assagurar la pared: *Firmans, & muniens* (dixo Tirino)

Asi obrava esta fogosa luz esparciendo rayos de beneficios à todas las criaturas: *Non est qui se abscondat à calore eius*. y asi llenò toda la obligacion de luz, como la expresa en mi Thema el Espiritu Santo: *Procedit, & crescit*. No dexando de obrar siempre benefico con su fuego, y de alumbrar con su esplendor. Del fuego del Sanctuario, era precepto de Dios en el Levitico, que ardiessè continuamente en el Altar: *Ignis in Altari meo semper ardebit*. Y que velassè el Sacerdote para alimentarle siempre: *Quem nutrit Sacerdos*. Pero reparo: solo en el Altar? con esto cumplia el Sacerdote antiguo, excediòle este nuevo Sacerdote haciendo del Altar fuego para su coraçon que durassè siempre: *Semper*. Este *semper* me haze consonancia à otro *semper* del Apostol San Pablo: *Semper mortificationem IESU in corpore nostro circumferentes*. En el

Num. c. 20.  
v. 11.  
1. Cor. 10.  
v. 4.

Amos c. 7.  
v. 1.

Tirino ibi.

Pf. 18. v. 7.

Levit. c. 6.  
v. 22.

Altar siempre ardor: *Semper ardebit*. En el pecho del Varón Apostolico siempre mortificacion: *Semper mortificationem*. Allí siempre fuego, aquí con el continuo fuego, siempre Cruz. Esto es ceñirse, y estrecharse el mesmo fuego, y la luz en el Justo à vna muy estrecha sèda: *Iustorum sensita quasi lux*. Y es la segunda reflexion de mi Thema.

2. Cor. 4.  
v. 10.

Però quien podrá dezir quanta fue la estrechez, à que se redujo nuestro V. P. FRANCISCO TAMARIZ? fue visible, aunque muy disimulado, el freno continuo, con que supo gobernar los movimientos de vn natural sumamente colerico, pues le redujo, à disimular tanto su natural viveza, que (à imitacion de su Padre San Ignacio) llegó à parecer detenido, y flematico, en los movimientos, en las palabras, en los passos, aun en los años mas ardientes de su juventud. O Cherubin! Tu que estàs en el carro, dime: para què tienes estas alas? para volar? pues si estàs armado de tantas plumas para el vuelo, como andas por la tierra tan espacioso, que pareces lcrdo? *Quasi planta pedis vituli*. O Señor! que las alas me las diò el natural fogoso, veloz, ardiente (y alguna vez las huvo menester la caridad: *Charitas urget nos*) pero los passos, estos los rige vna mortificacion ceñida, vn freno del espiritu, y vida mortificada; cuyo impetu es para contenerse, y reducir la velocidad de los vuelos à la lentitud espaciosa de los passos: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur*.

Ezeq. c. 1.  
v. 7.  
2. Cor. 3.  
v. 14.

Ezeq. c. 1.

Asi supo mortificar los movimientos de su espiritu fogoso nuestro Venerable Difunto. Y ya se vè, no le avia de faltar la correspondencia de vna mortificacion muy estrecha à su cuerpo. Siempre anduvo extenuado con ayunos, crucificado con filicios, y tan siempre fueron rigurosas sus disciplinas, que la vltima, que llegó à los vmbrales de su tránsito, fue tan horrorosa, que aun los oídos muy hechos à los ecos de la penitencia tuvieron que admirar por extraño tanto rigor, y tanto estruendo.

Aora descubro yo la solucion de vna dificultad que me atormentaba. Como aquel tan continuo bolcan, y permanente fuego, que ardia siempre en nuestro Venerable Difunto, no le consumió, y le quitò mas temprano la vida? Por

mara-



maravilla grande lo advirtió Moyfes en la misteriosa farza *Visionem magnam*. Què? que tanto fuego no acabasse con tan fragil naturaleza? *Quod arderet, & non combureretur*. Descubrió la razon San Cirilo: Porque esse fuego dió en vna planta llena de espinas. Huviera dado en planta deliciosa, regalada, llena de flores, y la huviera reducido à cenizas: pero dio en espinas, y se hermano con ellas. *Revera ignis se aptavit spinis*. Hermanaronse en el Venerable Padre el fuego del amor Divino: *Semper ardebit*. Y la mortificacion continua: *Semper mortificationem*. Cada vna hazia violencia à la naturaleza, y pudiera acabarla, pero, con maravillosa eficacia, se templaron de fuerte que las espinas dexandole libre al fuego su ardor, y luz, le estorvaron el quemar: *Non combureretur*. Y el fuego, embotandoles à las espinas sus puntas, le suavizaron el tormento: *Ignis spina admotus* (prosigue el Santo) *placidissima accessione ipsam fovebat*

Esta mortificacion fue en nuestro Venerable Padre FRANCISCO TAMARIZ, el ceñidor Evangelico, con que aligerado, y ceñido, pudo correr como luz, hasta el Zenith mas elevado de la perfeccion de su vida: *Vsque in perfectum diem*; perficionando mas, y mas sus virtudes quanto mas las estrechava: *Virtus in infirmitate perficitur*. Esta fue la cinta, con què, vniendolas, y recogriendolas todas, formò vn ramillete de suaves fragancias, qual barita de humo para subir senda de luz hermosa, y apacible en fragancias, y resplandores.

Este ramillete de virtudes, esta macolla asì apretada de perfecciones; que (sin rezelar molestia en mis oyentes) atendiera muy despacio mi reverente aplicacion, si à mi tambien no me estrechava el tiempo, es preciso dexe quexota, y aun que quiebre el corto caudal del Orador à vista de tan executivos acreedores. Que dirà su Angelical pureza, cuya especial prerogativa, si le ganò al Evangelista, la filiacion de MARIA Santissima al pie de la Cruz de su precioso hijo: *Ecce mater tua*. Le grangeò, sin duda à nuestro Venerable Difunto, como premio de su especialissima devocion à esta Reyna Divina, renacer al Cielo en el dia de sus dolores: *Ecce filius tuus*.

Exod. 3.  
v. 3.

D. Ciril.  
Glaphir.  
l. 2.

Id. ibid.

Luc. 10.  
v. 35.

2. Cor. 12.

Isa. 19.  
v. 2.

Digna correspondencia de sus afectos à la Reyna del Cielo esta circunstancia del dia: ya se ve, havia de disponerlo asì la providencia especial que tiene Dios con sus amigos fieles, y Maria Santissima con sus devotos. Para enriquecerlos, y colmarlos de dichas. Dize la Reyna Soberana que asiste en los caminos, y en las sendas: *In vijs iustitia ambulò, in medio semitarum iudicij.* Como no avia de esperar en el termino de su senda à quien, aviendole sido siempre fidelissimo, perseverò hasta los vltimos passos de su vida en sus obsequios, y en sus alabanças? Bien lo dixò aquella (no se si vltima de sus platicas) en què (como en quantos sermones predicaba de MARIA Santissima) le oimos, y le vimos todos en el Sagrario de nuestra Santa Iglesia, tan possèido de los afectos de esta importante devocion predicandola como punto de Doctrina Christiana, que vnas vezes su enagenacion nos privava de su Doctrina, otras el ardor con què prorumpia en sus palabras al passo que nos abrafava, nos confundia.

Prov. c. 8.  
v. 18.

Pero me aprietan otros muchos Acreedores, su obediencia viene cargada de justicia en tantos, y tan gloriosos exemplares que no pueden satisfazerla los mayores elogios, pero, acompañada siempre de su humildad, sabrà contentarse con poco; y aun disimular mis toscas voces. Nunca estuvo mas gustosamente exercitada, que en los empleos mas abatidos; no estuviera nuestro Venerable Padre mas risueño en el trono, que lo estava fregando los platos en la cozina. Esta era la oficina en que frequentemente mendigaba solícito, los preceptos de aquellos humildes operarios, en quienes respetava, aun vna leve sombra de superioridad para obedecerlos. O luz hija del Sol, no se si diga, que excedió tu obediencia nuestro Difunto, pues lo heroico de tu rendimiento à Josue no fue accion tuya, sino del mesmo Dios, cuya authoridad solo pudo hazer creible la sugencion de tus elevados esplendores à la voz de vna humilde criatura: *Obediente Deo voci hominis.*

Josue. c. 10.  
v. 14.

Su pobreza pide mucho; porque tuvo poco. Tan poco, ò tan nada possedyò en este mundo, que llegando vn Novicio à pedirle licencia para admitir vn peine, que le ministraron de casa de sus Padres, respondió asì: *Vaya, hermano, recíbalo,*



lo, y agradezcalo, y Gracias à Dios, que semejante alaxa, ni la he tenido, ni la he usado desde que entrè en la Compañia.

Su paciencia no se fi la perdia, solo quando la exercitaba en las muchas ocasiones en que, ò le aclamaron Santo, ò le manifestaron el aprecio interior, que de su virtud se tenia. Y avia menester reservarla para las visibiles luchas, con que le affligian de ordinario los invisibiles enemigos, de que (qual otro Jacob) saliendo vencedor quedava muchas vezes herido. Su silencio, su modestia, su devocion, su puntualidad en las distribuciones quotidianas. Pero adonde voy, si no puedo satisfacer tantas deudas.

Entrarè me en el sagrado del Esposo Divino en los Cantares; mira à su Esposa como huerto cerrado, jardin real lleno de todos los mas hermosos frutos, y fragrantès flores: *Hortus conclusus soror mea*. Y quando yo esperaba que à cada vna de tan apacibles plantas le dièsse algun elogio, que ponderasse su hermosura, veo que se contenta solo, con referir de cada vna desnudamente el nombre: *Cipri cum Nardo, Nardus, & Crocus, Fistula, & cinnamomum*. Que es esto? Què ha de ser? darse sin duda como por vécido de la muchedumbre, para no detenerse à la ponderacion. Pero reparo: que quando afecta brevedad, privilegia al Nardo en la repeticion. *Nardum bis repetit* (asì el doctíssimo Salazar) *Cipri cum Nardo, Nardus, & Crocus*. O humildad fragrantíssima! Èste es el Nardo: (dize San Anselmo) y quien huviera visto los exemplos mas raros de humildad en nuestro Venerable Padre que se pudiera contener para callar sus elogios? confiesò que me falta la libertad para omitir el que he leído en vna breve clausula de vn Varon grande Religioso del Sagrado Orden de los Predicadores, quien sabidor del transito de nuestro Venerable Difunto (entre otras bien notables ponderaciones) dize asì: *Fue el venerable Padre FRANCISCO TAMARIZ, Varon verdaderamente humilde, y siempre que le mirava causaba en mi amor à està virtud.*

Gran recomendacion; pero caread esta clausula con otra, que nuestro Venerable Difunto dexò escrita entre otras, en las apuntaciones de los propositos, que facava de su Oracion, y de sus exercicios, dize asì: *Specialiter petenda a*  
dul-

Cant. 4.  
v. 12.

Cant. 4.  
v. 13.

Salazar  
in Cant.

D. Ansel.  
& Ric. à S.  
Vid. ibi

*dulcissimo IESV : amor suus ardentissimus , zelus sui honoris , & gloria , animarum zelus , puritas Angelica , sua indoles , & genium , eamque infundere , & mea conversatione generare in omnibus. Quiere dezir : lo que especialmente le he de pedir à mi dulcissimo JESUS : es lo siguiente : Su amor , el zelo de su gloria , el zelo de las almas , la pureza Angelical , y le he de pedir que me conceda aquella indole suavissima , aquel genio humiladísimo , aquella humildad profunda , y esta acompañada con la pureza del Cielo , no me è de contentar con lograrla para mi , sino que le he de pedir la especial gracia de que yo pueda participarla à todos engendrandola en mis conversaciones en los que me trataren : Eamque mea conversatione generare in omnibus.*

Notable casta de humildad así la deseò , y así la obtuvo como favore especialísimo de su amado Jcsvs. Ahora reparen bien : Lo mas elevado à que puede subir la humildad es el grado mas infimo à que puede baxar que es la nada. A esse grado llegò el mejor Maestro. *Exinanivit semetipsum ; quasi ad nihilum se redigeret* ( trasladò Menochio ) mejor Tirin. *Ex omni ad nihilum delabens.* A esse grado llego el Baptista con su repetido *non sum.* Tan altas tirò las lineas de su humildad nuestro Venerable FRANCISCO : *Ama nesciri , & pro nihilo reputari.* era voz muy continua en sus labios. O nada digno de todo apreciò ! Y que esse nada ( cifra de la mayor esterilidad , y solo capaz de producir à los esfuerzos de vna omnipotencia creativa ) fuesse en nuestro Difunto , fecundo , para engendrar en todos el amor à la humildad ! Rara humildad ! No hallo à que compararla , sino à las virtudes todas del Baptista : *Virtutes operantur in illo :* no se dize que obraba Juan con las virtudes , sino que obravan las virtudes en èl : *operantur in illo* , y si me preguntan que es lo que en si , ò dentro de si mismo obraron las virtudes de nuestro Venerable Padre FRANCISCO TAMARIZ , responderà el texto de mi thema. *Vsq̄ue ad perfectum diem. Vsq̄ue ad stabilem diem* ( leyò Simacho. ) El dia cuya felicidad es incomparable con la felicidad de los dias del mundo : *Melior est dies vna in atrijs tuis super millia.* La corona que en esse mesino dia le previnieron sus meritos al Apòstol San Pablo : *Reposita est mihi corona iustitia , quam reddet mihi Dominus in illum diem.*

*Philip. c. 2.  
v. 5.  
Menoch. &  
Tirin.*

*Marc. c. 6.  
v. 14.*

*Simach. ibi.*

*Pf. 83 v. 4.*

*2. Tim. c. 1.*



Ibid.

Esta corona , y este dia tenia muy predicho el Apostól en los vltimos dias de su merecimiento, y en los vltimos passos de su camino. *Iam delibor, tempus resolutionis mea instat. Bonum certamem certavi, cursum consummavi. reposita est mihi corona iustitie in illum diem.*

No parece que le falto à nuestro Venerable TAMARIZ en estos vltimos dias de su clarissima senda esta gloriosa circunstancia de predezir el dia de su transito. Son muchos los testimonios que piadosamente lo persuaden: Que pudo ser, haverle dicho à vno de sus hijos de espíritu, el Sabado 10. de Abril, no dilataste al dia Martes inmediato, (segundo de su accidente) venir por la respuesta de lo que le havia consultado, porque este dia no le hallaria capaz de hablarle? que pudo ser averle apresurado à otro la execucion de cierta obra del servicio de Dios que pendia de su presencia, y tu consulta instantandole, que no esperaste (como lo intentava) al dia de los Dolores de MARIA Santissima porque este dia avia de emprender vn viage muy dilatado. Y esto, y otras muchas prelocuciones muy por menudo examinadas, que pudo ser sino oír ya la voz de tu Divino Esposo que le llamava para premiar su vida, y coronar sus meritos? *veni de Libano, veni coronaberis:* amaneciendole al caer de la luz de la vida mortal el resplandor de la luz de aquel dia à que aspirava su alma: verificandose las palabras de Job: *Quasi meridianus fulgor consurget tibi ad vesperam*, que glosò así S. Gregorio: *Iusto meridianus fulgor ad vesperam surgit, quia quanta sibi claritas maneat cum iam ocumbere caperit, animadvertit.* Así lo conoces, ya (dichoso espíritu) desde que (como te persuade nuestra piedad) volaste à la luz inaccesible de aquel eterno dia, dia sin noche, dia claro, dia feliz, dia perfecto. *Vsque in perfectum diem.* Dixi.

Cant. c. 4.  
v. 8.

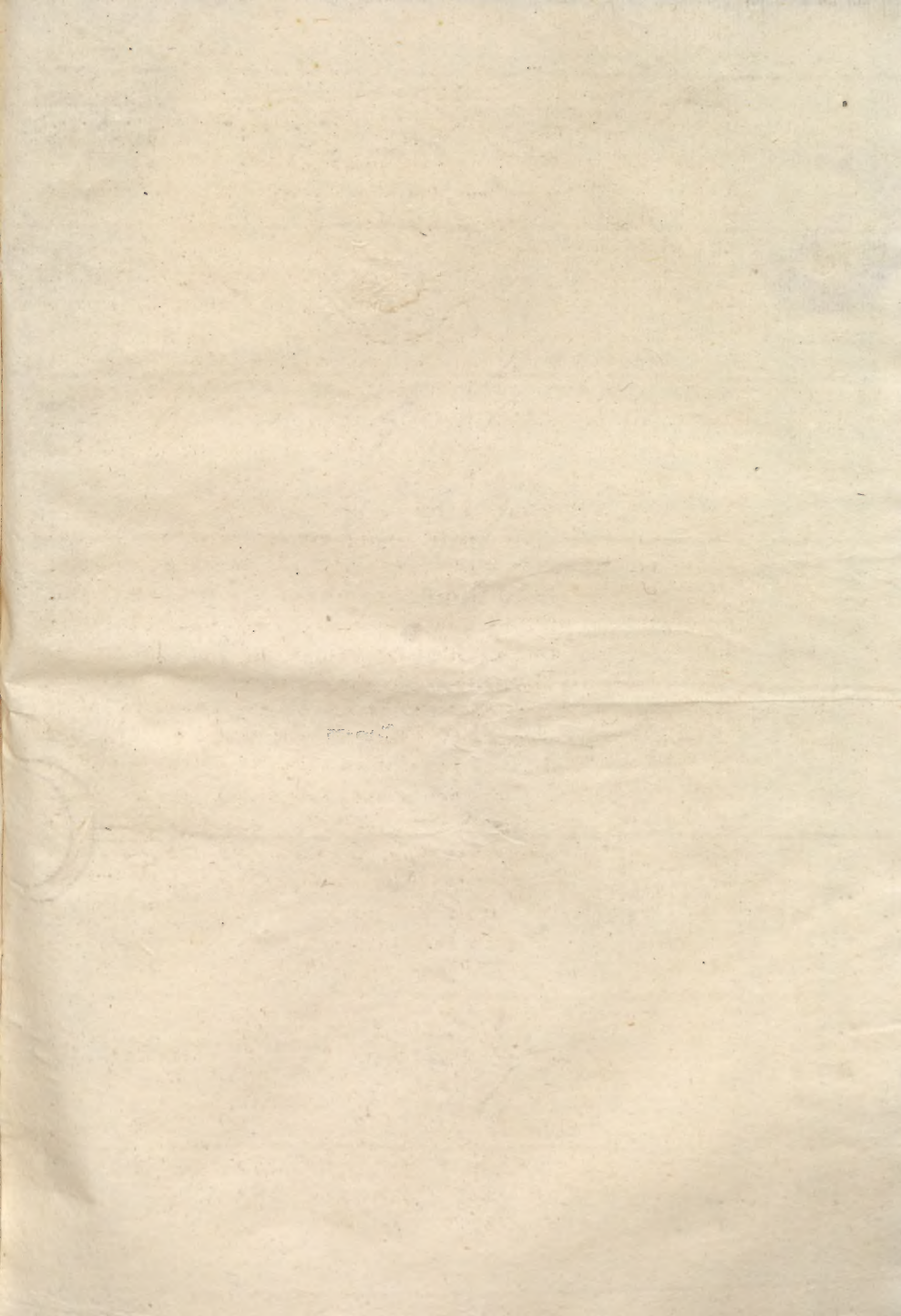
Iob. c. 11.

v. 11.

Div. Gregorio  
moral. l. 10. c.

12.









ORACION



*Peña*



